

19/7/58

600

LP

8 13

Introducción al Arte

Otros Pintores Contemporaneos

por Sebastián Salazar Bondy

A los nombres ya mencionados de grandes artistas contemporáneos habría que añadir muchísimos más. El carácter sumario de estas notas escolares sólo permite la mención de unos cuantos, los que a— juicio del autor, por cierto— poseen una mayor significación en el panorama mundial del arte de nuestro tiempo.

No puede dejarse de hacer alusión, así, a la obra de Amadeo Modigliani, cuya personalidad no puede ser asimilada a ninguna de las escuelas antes citadas. Italiano de nacimiento, vive en París una vida inquieta y miserable, y su obra comienza a valorarse cuando él ya no existe. Inspirado en los clásicos, hace del dibujo —de la línea del dibujo, para ser más precisos— la base de todo el cuadro, al que da sutileza y sencillez, ingenuidad y encanto sin contaminación. Su trazo es flexible, sensible, puro, y el color lo acompaña como un complemento. Su estilo es inconfundible.

Paul Klee, nacido en Suiza, es otro alto pintor de nuestra época. Su arte busca el candor, el candor infantil, en una especie de caligrafía elemental, gracias a la cual crea climas delicados, autónomos, soñados. Su arte es ciento por ciento poético. En cambio, la obra del surrealista catalán Salvador Dalí se destaca por la intención que pone en todos sus cuadros, por el propósito, tácito o expreso, de sorprender, aludiendo a las neurosis, a la sexualidad, al misticismo, a la ciencia nuclear, en una suerte de comentario aparatoso de los misterios. Mejor que él, en el campo surrealista, es otro catalán: Joan Miró. Este se interesa única y exclusivamente por las formas que crea, cuerpos extraños, bellamente cromáticos, que sitúa en medios solitarios y de carácter obsesivo.

Aunque la persecución hitlerista detuvo el proceso del arte moderno en Alemania, se dio allí un movimiento —el grupo Die Brücke, El Puente— cuyas principales figuras, Ludwig Kirchner, Van Dongen, Muller y otros, se destacaron prontamente en el arte occidental de avanzada. Edward Munch fue la más grande figura del expresionismo que desgraciadamente fue segado apenas en sus comienzos.

(Nota: En las ilustraciones del artículo anterior, titulado "Braque, Matisse, Rouault y Chirico", cuando, en verdad, sólo el de Braque puede considerarse como perteneciente a dicha escuela).

